



JUAN PERÓN Y VICENTE SOLANO LIMA

Gestiones para que El Líder condene la violencia

MADRID

Mensajes secretos del ciudadano JDP

Desde Madrid escribe Armando Puente:

Entre los centenares de turistas que se agolpaban en el aeropuerto de Barajas nadie prestó atención, el pasado lunes, a aquel hombre fuerte, de cabellos renegridos, enfundado en un sobretodo de piel de camello, que se dirigía con paso rápido a la puerta 6 de acceso a la pista. Treinta horas antes, cuando acudió a despedir al vicepresidente electo de la Argentina, los periodistas y reporteros de radio y televisión lo habían rodeado allí mismo, tratando de obtener unas declaraciones, pero en aquel momento era un simple pasajero, acompañado de su esposa y su secretario. Juan Domingo Perón iba a París, para una visita de cuatro días, durante los cuales estaba programado que se entrevistara con el presidente de México, Luis Echeverría, y con miembros del gobierno francés. Parecía satisfecho de ver que empezaba a perfilarse el papel que ha elegido dentro de la estrategia desde el poder, que es muy diferente de la estrategia desde la oposición. "Soy un simple ciudadano que pone su modesto esfuerzo y su posición personal para contribuir en la inmensa tarea que debe realizar el gobierno y el Movimiento Justicialista en la etapa que comienza", había explicado días antes a un amigo.

VISITAS. Libre de ataduras, el ciudadano Perón sigue de cerca los acontecimientos e influye sobre los mismos a través de formas inéditas. El miércoles pasado conversó con el doctor Vicente Solano Lima y volvió a recibirlo el viernes, juntamente con los embajadores de los países árabes.

Otros políticos desfilaron durante la semana por Puerta de Hierro: el gobernador electo de la provincia de Buenos Aires, Oscar Bidegain; el diputado, también electo, Jesús Porto; el director del matutino peronista *Mayoría*, Tulio Jacovella; el ateneísta Basilio Serrano; el dirigente juvenil del Encuentro Nacional de los Argentinos —ENA— Guillermo Pini, y el conservador popular Julio Amoedo. Como en los años de exilio, Perón, con sagacidad, dispuso a cuantos franquearon la puerta aquello que deseaban oír; movió ambiciones o se sirvió de las debilidades de unos y se aseguró de la eficacia de los otros. Pero mientras que antes acudían a solicitar la incorporación a una candidatura o una sentencia favorable en pleitos políticos intestinos, ahora lo hacen aspirando a una embajada o una intendencia.

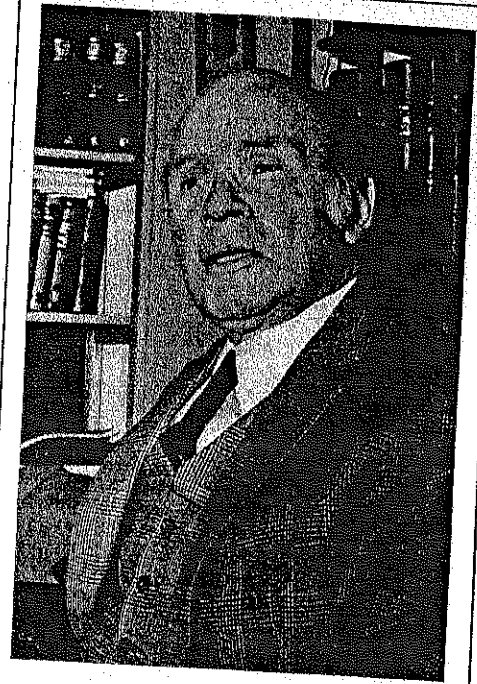
El que lo logren o no dependerá del juego y las reglas de la política. Perón, acorazado en cautelas, sorteó los obstáculos y apremios con el escudo de que es un simple ciudadano y que la fuente que emana gracias está en el doctor Cámpora y no en él. Casi todos los visitantes coincidieron en exponerle sus puntos de vista sobre dos temas, la violencia y las relaciones con las Fuerzas Armadas; pretendieron sacar de sus labios una condena de aquella y unas normas sobre éstas, ofreciendo contactos con jefes del Ejército. Por lo menos dos de ellos manifestaron tener acceso a López Aufranc y casi todos coincidieron en la conveniencia de desplazar a toda la cúpula militar y dar así acceso a las nuevas promociones. Alguno le informó sobre sus conversaciones con altos jefes y oficiales ubicados en puestos claves, que estarían incluso dispuestos al sacrificio personal con tal que el próximo gobierno no llegue con las manos atadas. Otros sugirieron que el 26 de mayo se dictará un decreto reincorporando al brigadier Cayo Alsina y a los coroneles Julio César Sarmiento y Daniel Correa.

Sabadell Banca Privada

Mientras tanto, Guillermo Pini anunciaba que el ENA ha preparado un plan de movilizaciones populares para defender al FREJULI contra toda maniobra golpista y en apoyo de las medidas revolucionarias del Frente, que como broche de oro culminarán con un acto en una cancha de la Capital Federal, donde se espera reunir cerca de 40 mil personas; mientras, Jesús Porto —ex militante del ENA y aliado de los comunistas— afirmaba a Perón que "lo que viene no es un proceso de izquierda bolche o de izquierda nacional. Este es un proceso nacionalista, humanista, socialista y cristiano".

CINTAS GRABADAS. Perón gambeteó a todos sin comprometerse en juicios irremediables y prefirió mantener un contacto directo con el doctor Cámpora acerca de tan delicadas materias, que ya habían tratado en sus conversaciones de Roma y Madrid. El jueves le hizo llegar dos cintas grabadas por intermedio del veterano gremialista Mariano Tedesco y ese mismo día recibió a un emisario de la Juventud, que regresó a Buenos Aires 48 horas más tarde, haciendo una escala en Río de Janeiro. Estos dos canales llevaron opiniones reservadas que, por lo menos en el primer caso, contribuyeron en la elaboración de párrafos del mensaje a la Nación dado por el presidente electo desde Mendoza.

La visita de Solano Lima, en tanto, tuvo un motivo inmediato ("abrazar a mi amigo, el jefe del gran movimiento popular, en representación del cual he sido elegido vicepresidente"), pero también contribuyó a consolidar el clima de amistad con España, que ya estableciera el presidente electo en su breve estada madrileña. Esta fue al menos la opinión recogida en los medios diplomáticos, que subrayaron la larga duración de las entrevistas mantenidas con el vicepresidente, almirante Luis Carrero Blanco; el presidente de las Cortes, J. M. Rodríguez de Valcárcel, y —menos conocida y publicitada, pero de gran importancia— con el presidente del Banco de España, Luis Coronel de Palma. En esas conversaciones, el doctor Solano Lima pudo forjarse un criterio preciso de cuáles son los objetivos de la política española con respecto a América latina, que permitirán al futuro gobierno proyectar las posibles formas de colaboración hispano-argentina. El vicepresidente electo coincidió en Madrid con el ministro de Hacienda de Venezuela, Luis Enrique Oberto, y el vicescanciller de Ecuador, Jaime Moncayo, de quienes el gobierno de Franco obtuvo la promesa de apoyo para la incorporación de España al Pacto Andino. Las posibilidades de inversión en la zona de los 6 mil millones de dólares que constituyen las reservas de divisas españolas constituyen para esos países una razón poderosa. El programa de inversiones podrá elaborarse en el Congreso de Ministros Latinoamericanos de Planificación y Desarrollo que se celebrará en Madrid a fines del mes próximo. El gobierno justicialista ha sido invitado. ♦



El rol de Solano Lima

En todos los medios políticos es motivo de vivos comentarios el trato que Juan Perón dispensó al vicepresidente electo Vicente Solano Lima durante la reciente visita de éste a Madrid.

El líder peronista no concedió audiencia privada a Lima. Más aún: envió a su secretario privado, José López Rega, a hacer los honores del caso, que consistieron en un almuerzo, al que no asistió Perón. Tras algunos trámites, el vicepresidente pudo, por fin, traspasar los portones de Puerta de Hierro, pero diluido en una audiencia colectiva que *El Viejo* concedió a los embajadores de los países árabes acreditados en Madrid, y con los cuales se habló del Tercer Mundo y otros asuntos ecuménicos, escasamente vinculados a los dos temas que en ese momento detonaban en Buenos Aires: violencia y relaciones del peronismo con las Fuerzas Armadas.

La gélida recepción tributada a Lima tiene que ver —se deduce— con la táctica intransigente adoptada por Perón respecto de las FF. AA. y con la propia distribución de poder en el próximo gobierno. El vicepresidente encarna una de las alas moderadas del Frejuli —notoriamente proclive, al menos, a flexibilizar la relación del peronismo con los altos mandos militares— y encabeza el grupo conservador popular que aspira a importantes ministerios. (A este respecto Cárpora ha declarado que el gabinete será justicialista.)

Se sabe, por último, que el vicepresidente acusó el impacto, y que ello reforzó un viejo propósito suyo: proyectarse como alternativa moderada a partir del 25 de mayo. Tal vez por eso ahora trascienda que Lima gestionó, sin éxito, una declaración apaciguadora de Perón respecto de la violencia. ♦